



Unidad: Evaluación crítica de los procesos políticos de la historia reciente latinoamericana.

OA: Explicar procesos comunes de los Estados latinoamericanos en la historia política reciente, incluyendo la relación entre el poder civil y las fuerzas armadas, transiciones, la defensa y promoción de los derechos humanos y el fortalecimiento de las democracias

TEMA Y PÁG. DEL LIBRO
Reflexión sobre la identidad latinoamericana (Continuación actividad semana 2) Documento: América Latina existe Discurso de Gabriel García Márquez sobre la integración latinoamericana.
Impacto de las crisis económicas globales en América Latina

Actividad: ¿Cómo han impactado las crisis económicas globales en América Latina?

Lectura comprensiva y completar de cuadro resumen

RECURSO 1: CRISIS DE 1929 (LA GRAN DEPRESIÓN)

“Aunque la repercusión de la crisis económica sobre la estructura del comercio exterior fue importante, no fue determinante, como pretenden algunos estudiosos, y el sector industrial no se hubiese desarrollado con la intensidad con que lo hizo si la crisis de 1929 no hubiese provocado también una mutación a nivel del sistema financiero internacional. Como consecuencia de esta mutación, en la década de 1930 América Latina se convirtió en tributaria de inversiones y préstamos estadounidenses al igual que en el período precedente fue tributaria de las inversiones británicas. Efectivamente, en 1914 las inversiones estadounidenses sumaban 1.700 millones de dólares, y las británicas 3.700 millones, pero entre 1914 y 1936, mientras las británicas disminuyeron de 3.700 millones a 2.500 millones de dólares, las estadounidenses pasaron de 1.700 millones a 2.800 millones de dólares. Este incremento de las inversiones estadounidenses, a las cuales se sumaron los préstamos que los gobiernos latinoamericanos obtuvieron en Nueva York, acabó modificando la estructura productiva de las economías latinoamericanas, las cuales se liberaron de la economía británica y se vincularon firmemente con a la estadounidense. Tan reajuste provocó un mayor desarrollo de las economías latinoamericanas en condiciones de incrementar las exportaciones de los bienes mineros y de la agricultura tropical (Venezuela, Cuba, Perú), y un menor desarrollo de las

economías exportadoras de bienes de la agricultura de las zonas templadas (Argentina, Uruguay). Significó además un cambio en la estructura de las importaciones latinoamericanas, puesto que la economía estadounidense prefirió principalmente las exportaciones de bienes con un alto contenido tecnológico, las cuales también interesaban a las economías latinoamericanas, puesto que estaban empeñadas en desarrollar el sector industrial”.

Carmagnani, M. (1975) América Latina de 1880 a nuestros días, Barcelona: Oikos-Tau, p. 28-30

“Distinta, en cambio, es la cuestión del modelo de desarrollo. La crisis de 1929 asestó un golpe letal al modelo exportador de materias primas y creó las condiciones para su descarte. Ya fuera porque los cambios en la economía internacional contribuyeron a enterrarlo -dado que las potencias más grandes crearon mercados protegidos con barreras aduaneras-, o porque muchos gobiernos del área, con ritmos y tiempos diversos, reaccionaron a aquella dramática prueba de vulnerabilidad orientándose hacia el nacionalismo económico y abandonando a sus espaldas el liberalismo de tiempos pasados, ahora presentado como un emblema del dominio de los intereses oligárquicos. A menudo se recurrió a medidas proteccionistas y, en América Latina, creció la intervención económica del estado. Del mismo modo, en la formación de la riqueza se tendió a reducir el peso del comercio e incrementar el de la industria. Al principio con lentitud, y con mayor rapidez durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el nuevo colapso del comercio interoceánico dio impulso a la producción local, al menos en los países más avanzados, donde mayor era el mercado interno y la disponibilidad de capital. No hay que olvidar, sin embargo, que aquella incipiente industrialización era, en su mayoría, sustitutiva de las importaciones y estaba orientada a la fabricación local de bienes de amplio consumo, cuya producción no requería moderna tecnología ni capitales ingentes: alimentos, ropa, calzado, etcétera. Claro que su aporte no era muy extendido, por cuanto contribuía casi en todas partes en menos del 20% al producto bruto interno, ni eliminaba el peso estratégico de las materias primas, de cuya exportación la economía local dependía en gran medida”.

Zanatta, L. (2012) Historia de América Latina. De la colonia al siglo XXI, Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, p. 114-115

Cuadro Resumen

Cambios	Crisis de 1929
Políticos	
Económicos	
Sociales	